

La importancia de la Inversión Pública

en la Prevención de Riesgos Sociales

Con un enfoque de carácter integral Frank Pearl realizó su intervención sobre los riesgos sociales que enfrenta el país. Presentó sus reflexiones sobre la inversión social que viene haciendo Colombia y la necesidad de convertirla en una herramienta efectiva para prevenir y manejar adecuadamente los conflictos y los riesgos.

Adaptado por:

Carolina Soto

Vicepresidenta Ejecutiva

FASECOLDA

Los riesgos sociales suelen materializarse cuando hay conflictos no resueltos o mal resueltos. Los problemas más comunes de la población colombiana se caracterizan por tener implicaciones de exclusión económica, social y política, con repercusiones de

riesgos económicos, sociales, políticos y ambientales. En los sistemas sociales, como en las relaciones en general, los problemas vienen “empaquetados”. Se observa con frecuencia que un problema de salud resulta ser también un problema económico y éste

Riesgos Sociales

a su vez es un problema social y familiar que hay que resolver como tal.

Existe consenso entre los teóricos en que los conflictos no necesariamente son malos, e incluso que los de cierto tipo son necesarios y pueden tener efectos positivos para las sociedades. Es el caso de aquellos en los que grupos de interés protestan legítimamente y el manejo del conflicto permite mantener, ajustar o transformar las reglas de juego de la sociedad. Pero en las sociedades en las que hay grupos excluidos permanentemente se presentan los denominados conflictos inútiles. En Colombia, la presencia de grupos al margen de la ley o la corrupción reiterada son manifestaciones de este tipo de conflictos.

En la mitigación de los riesgos y los conflictos sociales la inversión pública debe jugar un papel preponderante. Sin embargo, de acuerdo con un ejercicio realizado entre 2009 y 2010 por la Alta Consejería para la

» Los riesgos sociales suelen materializarse cuando hay conflictos no resueltos o mal resueltos.

Reintegración, se evidenció que la concepción, el manejo y la administración de la inversión social no están permitiendo avanzar en la materia.

A pesar de los cuantiosos recursos que ha invertido Colombia (varios billones de pesos) en trabajar sobre las consecuencias de la violencia, no se han atacado suficientemente bien las causas que la generan. Para ello se requiere abordar el problema desde dos puntos de vista, en primer lugar de una manera sistémica y en segundo lugar revisando el contenido de las políticas públicas. Limitarse al uso de la fuerza y a la administración de justicia no basta para superar los conflictos ni incluir a la población que ha estado marginada y sin opción de tener una vida distinta. La justicia y el orden público contienen el problema pero no permiten avanzar en la solución de sus causas.



Frank Pearl
Actualmente Ministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible

Economista de la Universidad de los Andes de Colombia, con post grados en las Facultades de Administración y Derecho y Maestría en Administración de Negocios en Ivey School of Business de Canadá-). Ha dedicado la mayor parte de su tiempo a temas sociales y comunitarios. En el 2006 es designado por Presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez, Alto Consejero Presidencial para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas

Riesgos Sociales

El estudio de la Alta Consejería analizó la inversión social en algunas de las principales ciudades del país y buscó una coordinación entre las diferentes entidades para desarrollar habilidades en las personas. Se tomaron cerca de 500 programas sociales a nivel nacional, departamental y municipal, con énfasis en 237 programas de la ciudad de Medellín. Los resultados indicaron que la inversión podría tipificarse como de primera, segunda y tercera generación siendo esta última la que intenta prevenir los problemas en un grupo poblacional específico. El análisis permitió identificar once factores de riesgo por los cuales las personas pueden caer en el crimen o en la delincuencia. Algunos de estos factores de riesgo son intrínsecos a la persona, otros se relacionan con su familia y otros con la comunidad.

En el caso de Medellín no se encontró una oferta significativa suficiente de programas de prevención para el grupo de jóvenes entre 7 y 13 años. Este hallazgo resulta muy preocupante en una ciudad con graves problemas de delincuencia y en particular cuando se sabe que es altamente probable permanecer en ésta cuando se inicia entre los 7 y los 14 años. También se observó una carencia de programas sociales en el tema de familia; no se encontró una oferta de prevención ni de programas de segunda y tercera generación. El ejercicio se repitió en otras ciudades como Neiva y Cali y las conclusiones fueron básicamente las mismas: la inversión social se está haciendo de manera inadecuada; sin llegarle a la gente.

» Es posible que el problema sea la falta de una adecuada planeación e inversión de los recursos actuales, más que el monto de los mismos.

La mayoría de programas sociales no se evalúan. De los cerca de cinco mil programas sociales analizados, únicamente el 2% resultaron efectivos para prevenir la violencia y tan sólo el 6% es posible que en algún momento sean exitosos. En general los funcionarios públicos tienen el incentivo de medir su gestión con indicadores de resultados – miles de cupos escolares, millones de cupos de salud, número de niños que reciben desayunos escolares, etc. Pero para resolver los problemas de fondo es necesario llegar al corazón de los atributos de las personas, las familias y las comunidades vulnerables, en conflicto o en riesgo. Es necesario evaluar los programas y obtener indicadores de impacto.

El propósito de las políticas públicas debe ser el de crear habilidades en los ciudadanos y generar un sistema que les permita desarrollar su potencial. La inversión social debe lograr en primer lugar hacer mejores personas; en segundo lugar generar las capacidades para que los individuos sean atractivos en un mercado laboral competitivo; y en tercer lugar que sean personas dispuestas a jugar con las reglas de juego del sistema y a mejorarlo dentro de los mecanismos democráticos. Se habla reiteradamente de que una gran limitante es la falta de recursos, pero es posible que el problema sea la falta de una adecuada planeación e inversión de los recursos actuales, más que el monto de los mismos.

En otro ejercicio, la Alta Consejería, en su momento, también implementó un programa de lectura dirigido a las personas que estaban en grupos al margen de la ley. El programa fue concebido como una actividad familiar y comunitaria, facilitadora de la reconciliación. A pesar de cumplir con los resultados esperados en términos del número de asistentes, el programa permitió identificar patrones de conductas en las familias y en las comunidades que denotan barreras de inclusión y participación, especialmente hacia la mujer.

Riesgos Sociales

Se requiere por tanto, comenzar a diseñar una fórmula innovadora, desde el sector público y desde la academia, que permita determinar y garantizar que la inversión social combate los factores de riesgo. Una opción para frenar el éxodo de millares de jóvenes hacia organizaciones ilegales puede estar en la inclusión del arte y el deporte como parte esencial de la inversión social. Estas actividades permiten al joven valorarse y dar propósito a su vida. Además, generan espacios de inclusión, tan necesarios en la sociedad colombiana, al permitir sublimar sentimientos legítimos de rabia, resentimiento y dolor, y expresarlos a través de una actividad que es socialmente aceptable.

Las expresiones sociales para resolver el conflicto deben ser constructivas. Hay que entender los reclamos de los grupos de interés que están excluidos. Es imposible concebir una sociedad sin conflictos, pero no lo es lograr que las manifestaciones del conflicto sean constructivas, orientadas a hacer transformaciones donde sea realmente necesario y mantener y reconocer los aspectos que funcionan. Las decisiones de los gobiernos, de los académicos y de los grupos influyentes deben tener presente esta premisa. Las políticas públicas deben diseñarse pensando en la dignidad de las personas y en el máximo respeto que la vida merece, para cerrar el camino de la exclusión que tanto daño ha causado.

Conocemos mejor que nadie las necesidades de protección de los colombianos

Por eso, te ofrecemos todas las soluciones necesarias para que tú y tu familia vivan más y estén mejor protegidos.

Con SURA no necesitas nada nuevo. **Asegúrate de vivir.**

VIDA SALUD AUTOS HOGAR EMPRESAS

Consulta a un asesor

SEGUROS GENERALES SURAMERICANA S.A.

SEGUROS DE VIDA SURAMERICANA S.A.

LÍNEA DE ATENCIÓN Bogotá, Cali y Medellín: 437 88 88. Resto del país: 01 800 051 8888

www.sura.com

sura 

